

Vanguardia

Diario del Comisariado del Ejército de Levante



¡Firmes como
murallas en
las posiciones
que defen-
deís!

AÑO II



MARTES 18 ENERO 1938



NUM. 44

RESISTIR ES LA CONSIGNA ¡NI UN PASO ATRAS!

Ni la aviación ni la artillería enemigas pueden tomar nuestras trincheras, si los soldados se hacen fuertes en estas, el enemigo no las ocupará. Su infantería no puede con la nuestra en ningún combate. ¡Firmes como murallas en las posiciones que defendéis!

En los parapetos, convenientemente atrincherados, no temáis ni a la artillería ni a la aviación. Su eficacia se contrarresta con una firme moral. Sus efectos son escasos, si los soldados están bien protegidos en las trincheras.

¡Ni un paso atrás, soldados!



AÑO Y MEDIO

La lección de la guerra

LOS diez y ocho meses de lucha, son ocasión para un examen del desarrollo de la guerra y del instrumento que para hacerla tenemos: el Ejército del pueblo. Cualquier reflexión sobre nuestro trabajo militar es provechosa si sirve para llegar a conclusiones claras y concretas sobre las deficiencias habidas en él, que den motivo para elevarnos sobre nuestros errores y corregirlos. Y si la conmemoración coincide con unos días de victorias y por lo tanto con el peligro de entusiasmarlos en exceso con nuestras virtudes olvidando nuestros fallos, entonces esa crítica, puede ser oportuna y útil como nunca.

La lección de la guerra guía nuestros pasos. En la medida que la hemos aprovechado bien, se ha podido hacer frente a ejércitos técnicamente mejor preparados, y el entusiasmo diestramente encauzado ha hecho grandes cosas. Y las deficiencias que padece aún nuestra organización militar se deben, cuando no a la imposibilidad física de hacer tanto en tan poco tiempo, a no haber sacado todo el fruto a esa vena de enseñanzas que es la guerra misma.

Una solución ofrecida por la lucha, sabida por muchos, pero alegremente desconocida por otros, fue la de que sólo un ejército, regularmente organizado, con un único mando, obedeciendo a una dirección única, podía hacer frente al fuerte enemigo que teníamos delante. Otra experiencia no del todo aprovechada todavía es la de que sólo reservas abundantes, entrenadas y dispuestas, pueden valernos en una guerra larga y difícil.

La fortaleza de nuestro Ejército reside en la conciencia política de sus soldados

Así, a prueba de alegría y reveses, se agranda la potencia de nuestro Ejército. Una energía indomable, nutrida por la voluntad popular de vencer, mantiene y refuerza los afanes que le mejoran. Lo que hay en el fondo de ese crecimiento de nuestra fuerza militar es el soldado eminentemente político, que hace la política ejemplar y alta de defender a España.

Es el comisariado factor con el que hay que contar para explicarse a nuestro Ejército. El ha encauzado esa conciencia política de los combatientes hacia la unidad y la disciplina. Al forjar ese Ejército ferreamente unido de hoy, sin malgastar para nada la valiosa condición política de sus miembros, fuente de todos los heroísmos, los comisarios que saben morir delante de todos en la batalla, han creado el más maravilloso ejército del mundo, luego del Ejército de los obreros y campesinos soviéticos.

Esta tarea no puede ser descuidada. También es enseñanza de estos diez y ocho meses. Y nos dice que el trabajo político de los comisarios debe ser en las unidades más laborioso, intenso y respetado cada día.



El camarada Indalecio Prieto. El ha sabido, al frente del Ministerio de Defensa Nacional, forjar el nuevo Ejército español, encontrando en la guerra y en la voluntad del pueblo el camino para organizarlo.

LA COMPENETRACION DE LOS MANDOS PROFESIONALES Y LOS MANDOS SURGIDOS DEL PUEBLO

18 meses de guerra nos han dado un Ejército potente, capaz de asestar al enemigo golpes tan tremendos y rotundos como el de Teruel; soldados infatigables, disciplinados y de hierro; mandos capaces que conducen a nuestros combatientes al triunfo.

Comparemos a los soldados del ejército antiguo, de antes del 18 de Julio, con los del Ejército actual. Observaremos inmediatamente la enorme diferencia entre unos y otros. ¿En qué condiciones se movían dentro del viejo ejército los soldados? No eran más que los servidores de unos intereses que no tenían nada que ver con ellos ni con su pueblo, y no podían aspirar a dejar de ser otra cosa que simples combatientes.

¿En qué condiciones por el contrario, se encuentran hoy los soldados del Ejército popular? Del primero al último de ellos se capacitan y pueden aspirar a dejar de ser soldados simplemente. Tienen derecho a convertirse en oficiales y jefes si demuestran tener condiciones para serlo y el camino abierto a los puestos de mando. ¿Cuántos antiguos milicianos no se hallan ahora transformados en jefes magníficos de nuestro Ejército? Como buena prueba, ahí tenemos el caso de Lister, primero miliciano y hoy ascendido a Teniente Coronel porque ha demostrado poseer capacidad para serlo.

Por otra parte, si echamos hoy una mirada a nuestros mandos, ¿con qué nos encontramos? Tenemos ya jefes surgidos del mismo pueblo y la misma guerra, al lado de los jefes profesionales que fueron leales desde el primer momento y también desde el primer momento se colocaron frente por frente del fascismo. 18 meses de guerra han servido para probar la capacidad de unos y otros, para que unos y otros se compenetraran de manera admirable. Y hoy vemos como los mandos brotados del pueblo y su lucha estiman como cosa suya a los jefes profesionales y como éstos se hallan identificados con aquéllos, reconocen su capacidad, y juntos constituyen los cuadros de dirección que llevarán a nuestro Ejército a la victoria.

Fuertes ataques enemigos en los Altos de Celadas. 5 aparatos facciosos derribados en los combates aéreos que se libraron

EJERCITO DE TIERRA

EJERCITO DEL CENTRO.—Ha sido rectificada a vanguardia nuestras líneas con la ocupación de las cotas 1.151, 1.162 en Lotanzos y cota 1.140 al N. O. de Sacecerbo (Gudalajara).

EJERCITO DE LEVANTE.—El enemigo, tras una tregua que le han impuesto las pérdidas por él sufridas en su primer tentativa, ha reanudado impetuosamente los movimientos ofensivos hacia Teruel.

Esta mañana a las 10 inició un fuerte ataque en dirección a los Altos de Celadas, apoyado por fuego intensísimo de artillería y grandes masas de aviación. Nuestras líneas experimentaron una pequeña infiltración al Sur del Petró. Nuestras escuadrillas aéreas, que ametrallaron a las tropas rebeldes, entablaron combate con gran número de aparatos facciosos. La batalla en el aire fué dura, cerrándose la jornada con resultados ventajosos para nosotros. Se derribaron 5 aparatos enemigos, cayendo dos de ellos de marca «Fiat» dentro de nuestras filas.

Nosotros perdimos dos «chatos».

En los demás Ejércitos sin novedad.

En 2.^a página: Los problemas que tiene planteados hoy el Ejército Popular.

En 3.^a: Año y medio en la España de Franco.

En 4.^a: En Teruel con los diputados laboristas.

Los problemas que tiene hoy planteados el EJERCITO POPULAR

**Preparar a los técnicos de las armas especiales
Forjar buenos cuadros medios de mando
Preparar más reservas para nuestro Ejército**

BUENOS TANQUISTAS. PILOTOS COMPETENTES Y GRANDES TECNICOS.

La fuerza más sólida del Ejército Popular es su infantería. Nuestros infantes son soldados duros, resistentes, sufridos, están llenos de audacia y de valor, y en el combate aún no han sido vencidos de igual a igual.

En la formación de nuestro Ejército, a lo largo de las batallas más grandes, se han curtido las fuerzas de infantería de la República.

Saben avanzar bajo el fuego enemigo con el menor número posible de bajas. Saben también clavar en una trinchera, aguantar la metralla, convencidos de que los efectos materiales de la aviación no igualan nunca a la depresión moral que produce. Fortificar por la propia experiencia, que les enseñó ya el valor de los buenos atrincheramientos. Han aprendido a maniobrar.

Pero si tenemos una buena infantería, las armas especiales están faltas de los técnicos necesarios. Cuando comenzó la guerra las columnas milicianas carecían de tanques, apenas si el Ejército disponía de algún avión. No había tampoco, claro está, ni tanquistas ni aviadores.

Cuando tuvimos tanques, y aviones también, se crearon las escuelas de estas dos armas. Trabajaron intensamente. Los nuevos tanquistas, los nuevos aviadores, eran milicianos de ayer, los héroes de la Sierra, los que habían ocupado Guadalajara, Albacete y Alcalá. Poseídos de entusiasmo y audacia, los combates les han forjado. Pero ¿son todos ellos experimentados conductores y magníficos pilotos?

Un tanquista no es un tanquista perfecto si la experiencia que da la práctica no la completa con el estudio. Un aviador, hecho en un curso de tres meses o cuatro, por muchos combates que libre, no es un gran piloto si no perfecciona en el estudio los conocimientos de la práctica y de su primera escuela.

En la lucha de tanques y aviones la iniciativa individual juega un gran papel. Muchas veces es necesario obrar con decisión y rapidez. En estos casos los conocimientos heroicos de su profesión juegan un papel importantísimo.

Muchos tanques y aviones se habrán salvado con tanquistas y pilotos dominadores de la técnica.

Y es que en unos meses de estudio no es posible dominar las armas especiales, empleándolas contra un enemigo profesional del ejército alemán o del italiano.

Si nuestros pilotos y tanquistas se capacitan, multiplicarán el rendimiento de su valiosísima experiencia y de su audacia, y triunfarán más rotunda y fácilmente que hasta ahora.

II

OFICIALES, SARGENTOS Y CABOS CAPACITADOS.

En el mismo escenario de los combates se han forjado nuestros cuadros medios de mando. Soldados que han demostrado su capacidad para dirigir, improvisados en el transcurso de la guerra jefes de una sección, pelotón o escuadra.

Las academias de perfeccionamiento han capacitado en los mismos frentes a buen número de mandos medios. Muy cerca de las avanzadas, los bisños oficiales se instruyeron. Estudiaban lo que vivían en la lucha, y sus conocimientos han ido profundizando en la técnica militar.

Queda mucho por aprender aún. Nuestros oficiales, nuestros sargentos, rendirán en las operaciones mil veces más a medida que los cursos de perfeccionamiento ahonden en la ciencia militar. Cada escuela, una vez haya enseñado a todos los oficiales o sargentos o cabos de la unidad a que pertenece, debe montar un segundo programa, más completo en cantidad y calidad, y las mismas promociones deben volver a la misma academia para este segundo ciclo de enseñanzas. Ininterrumpidamente debe progresar la capacidad teórica de nuestros mandos, que, si hace parejas con su valor y lealtad, nos dará jefes invencibles.

III

MAS Y MAS RESERVAS, PREPARADAS PARA LOS COMBATES DE LA VICTORIA.

La juventud que no está en las trincheras, se instruye para estar allí muy pronto. La instrucción premilitar prepara a miles y miles de jóvenes españoles

para la contienda. Son las unidades de reserva, garantía fundamental de nuestro Ejército. Fuerzas preparadas para cubrir los puestos de los combatientes caídos, para golpear al enemigo cuando y donde haga falta, decidiendo la lucha a favor nuestro.

La creación de las reservas, apenas comenzada, debe incrementarse, adquirir vastísimas proporciones, en relación con la magnitud de la guerra desencadenada en nuestro suelo.

LA ARTILLERIA, ARMA FUNDAMENTAL DEL EJERCITO

La rutina debe ser superada por el estudio

Una de las armas especiales más importantes es la artillería. Sin su colaboración no pueden las tropas, en una batalla moderna, adelantar sus líneas o mantenerlas. Sólo la artillería no decide tampoco nada; su misión es actuar en unión de la infantería y caballería, seguirlos sobre el terreno. Las piezas han de moverse rápidamente, sin retrasarse ni adelantarse a los movimientos de las tropas, apoyándolas siempre sobre el lugar del combate.

EL CONOCIMIENTO DE LA TECNICA ES UNA GARANTIA DE SU EFICACIA

La movilidad de la artillería y su eficacia en el combate depende fundamentalmente de dos factores: el conocimiento de su técnica, de su construcción y del tiro, y la estrecha relación que ha de mantener con las restantes con que colabora.

Las piezas modernas no se ponen en situación de combate

(Pasa a la página 3.)

TRES ETAPAS DE CAPACITACION

TOLEDO, OVIEDO Y TERUEL



fascistas derrotadas en los combates de calle.

Oviedo

«La lucha para la toma de Oviedo marca una nueva etapa en la construcción del Ejército republicano. Era el tiempo en que el frente del Centro del Ejército republicano, organizado y homogéneo, consiguió rechazar la presión de las principales fuerzas del enemigo. El mando superior fascista se vio obligado a modificar completamente su plan estratégico y a conducir sus esfuerzos principales sobre los más débiles del frente republicano, ya que estos eran los peor organizados. La larga campaña de los rebeldes en el Norte les aportó finalmente éxitos. Los reveses de los republicanos en el Norte no son debidos ni a la falta de valentía, ni a inconstancia por parte de los combatientes, pero resultó que en ese momento el territorio de la España repu-

(pasa a la página 4)

GOLUVIEV, conocido escritor soviético y especialista militar, escribe en «Izvestia», con el título de «Toledo, Oviedo, Teruel», lo siguiente:

«Los combates para la conquista de esta ciudad (Toledo) no sólo representan episodios aislados de la lucha de liberación del pueblo español, sino acontecimientos que marcan etapas completas de la lucha y de la creación del Ejército republicano.

Toledo

«Toledo representa el tiempo de las luchas de las milicias popula-

res, creadas espontáneamente, que lucharon contra el fascismo, con el enorme entusiasmo de las masas populares españolas, pero de una manera desorganizada, sin formación, mal armadas y desunidas, sin mando único. Las secciones de la Milicia popular eran bastante fuertes para batir al enemigo en las calles de Toledo y para limpiar toda la ciudad de las bandas fascistas, pero su débil organización y su deficiente armamento fueron la razón principal del fallo de los ataques al Alcázar, esa fortaleza de Toledo en la que se habían agrupado las secciones de

AQUEL DIA EN QUE FRANCO ANUNCIO QUE ENTRARIA EN MADRID

El Tabor moro que entró por la plaza de Legazpi y acabó en el Depósito Judicial

Como todos los días, los cronistas de guerra marcharon al campo. Poco pudieron avanzar por las rutas de Toledo, Extremadura y Andalucía... Se congregaron casi todos en los altos de Alcorcón, en los arrabales de Fuenlabrada... A las nueve y cuarto se perdió Getafe. El enemigo golpeaba fuertemente con sus interminables oleadas de moros y legionarios en las lomas pardas y peladas, que eran a modo de llave de Carabanchel Alto y Leganés... Con el auxilio de nuestros prismáticos veíamos avanzar en cerradas unidades a los moros... Caían por centenares, se les descubría envueltos en sus jaiques y chilabas pardas como aquel terreno de Castilla, revolcarse entre las angustias de una agonía que no estaba en el programa que les habían ofrecido los generales rebeldes... Hubo que evacuar Fuenlabrada. Después Leganés, triturado, atormentado, pulverizado por un espantoso bombardeo a cargo de doce Jun-

kers; llenas sus calles estrechas de montones de mujeres y niños despedazados, hubo de ser abandonado... Llegaron los moros por este lado hasta los arrabales de Carabanchel Bajo; por el otro, hasta Villaverde... Madrid sintió el trallazo brutal de la tragedia que se acercaba a sus muros milenarios y la reacción fue gigantesca...

Comenzaron las radios a dar órdenes de las sindicales y partidos a sus afiliados. Se paralizó el trabajo en fábricas y talleres; las dependencias de tiendas y comercios corrieron a sus Centros; en los tranvías desaparecieron las mujeres y chiquillos; no viajaban más que hombres armados que salían de sus hogares para precipitarse en las trincheras y parapetos de las entradas de la capital... En los techos, montones de colchones eran transportados para robustecer las barricadas... La tarde fue de una tensión inolvidable. Los altavoces de las radios, abiertas, con toda su potencialidad desbordada, seguían dando consignas para los madrileños... Aquellas calles de Toledo, Atocha, Mesón de Paredes y paseo de Santa María de la Cabeza, eran ríos humanos de hombres, mujeres y viejos, que, enfebrecidos, delirantes de sacrificio y de amor a la libertad, buscaban por las rondas la cintura de los arrabales para —ya que no había otra cosa— oponer al fascismo el muro abnegado de su carne...

Los altavoces anunciaron algo que quebró la angustia en las gargantas: «Madrileños... El enemigo está en las puertas de nuestra ciudad. Se oyen las voces de moros y legionarios asesinos, apaches y ladrones del Tercio, que quieren profanar con sus pezuñas de fieras el Madrid de nuestros amores para escarnecer la virtud de nuestras mujeres y saquear nuestros hogares. Esto no ocurrirá mientras quede un hombre en pie... ¡Acudid, el que no lo haya hecho ya, a

vuestra organización, y cumplid con vuestro deber! Hay que evitar la toma de Madrid, la ruina de vuestras casas y la deshonra de vuestras hijas, de vuestras madres, de vuestras esposas, de vuestras hermanas! Madrid va a recordar gestas de heroísmo y de sacrificio que nos legaron nuestros antepasados. ¡Atended la voz de nuestros guerrilleros, que en los arrabales contienen a la horda! ¡Un paso más de retroceso y seremos esclavos!»

Las gentes se detenían a oír la llamada angustiosa. Al terminar, los vecinos marchaban enardecidos en busca de un fusil, de una pistola, de un cuchillo, de un palo. A las cuatro de la tarde, el teléfono anunció la buena nueva. Hacia Madrid llegaban hombres hermanados con nuestra causa, solidarios con el dolor republicano. Traían armas; empuñaban fusiles, arrastraban ametralladoras para socorrer a la ciudad... A las cinco menos diez, por las Ventas, aparecieron sobre media docena de camiones desvencijados, tres centenares de bravos dinamiteros. Pasaron como centellas. Era preciso su concurso inmediato en otro lugar de la ciudad.

¡Moros en el Puente de la Princesa!

En las primeras horas de la mañana los vecinos tuvieron que evacuar todo el barrio de la carretera de Andalucía, cogido entre dos fuegos. Los moros bajaban por la calzada del paseo de Extremadura y avanzaban por la ruta de Getafe. A las cinco, todo aquel dedalo de callejuelas que iban a dar a la carretera de Andalucía estaba ya desierto, solo, abandonado, por mujeres y niños...

No se les vió hasta que no estuvieron encima. Fueron descubiertos cuando, a paso de carga, se deslizaban por el amplio puente que va desde la carretera hasta la plaza de

AÑO Y MEDIO ESPAÑA de FRANKO

¿QUE ha ocurrido durante los 18 meses de guerra que hoy se cumplen, en la zona rebelde? Cada día, a lo largo de ellos, nos han llegado pruebas irrefutables de la situación allí. Cada día, continuamos recibiendo nuevos datos y nuevas pruebas. Desde aquí, hemos podido conocer hasta el más pequeño detalle lo sucedido en territorio faccioso desde los primeros momentos de estallada la sublevación, hasta hoy.

EL PUEBLO

Primero, las represiones y las matanzas de obreros aprovechando la situación sin probabilidad defensiva de éstos, ejecutadas por los guardias y los señoritos fascistas anhelantes de aprovechar una ocasión como aquella para lanzarse, garras y dientes afilados, contra el pueblo; los asesinatos calle por calle y casa por casa; los saqueos y las arbitrariedades más diversas y cobardes; los actos de sadismo más repugnantes; los instintos de bestia desatados de los militares miedosos e incapaces.

Más tarde, las pequeñas mejoras obtenidas por el pueblo que se vienen abajo, la vuelta a los sueldos de hambre, el trabajo más agotador y sólo para los que no se niegan a arrodillarse a los pies de Franco; la disolución de todas las organizaciones políticas y sindicales antifascistas, la persecución más furiosa e implacable de quienes han podido escapar a la primera oleada; el castigo inmediato y terrible del más pequeño ademán de protesta... Todos los días, cientos de trabajadores de menos en sus casas; la caza de obreros que no termina.

FRANCO CONTRA MOLA

Franco y Mola se disputan la dirección del movimiento. Mola representa el pasado reaccionarismo español, los intereses de la iglesia, lo peor de los tiempos de la monarquía, la España del rosario y los requetés. Frente a él Franco, admirador hasta lo exagerado de Hitler y Mussolini, ambicioso, que desea que le llamen jefe mil veces por día y que no duda abrir camino a la penetración italoalemana de nuestro país. Franco desplaza a Mola y se convierte en el jefe indiscutible de la zona facciosa.

LA RECLUTA «VOLUNTARIA» Y EL MATERIAL EXTRANJERO

Comienza la recluta de hombres para el ejército rebelde. Una recluta «voluntaria» a fuerza de pistoletazos y amenazas. Los fascistas han visto clara una cosa: nuestra superioridad numérica y echan mano a todos los recursos para salvarla. Moros y legionarios desembarcan en terreno rebelde. El material guerrero alemán e italiano empieza a llegarles en grandes cantidades a los facciosos.

La guerra va perdiendo el carácter de los primeros días y las primeras semanas. Técnicos alemanes vienen acompañando al material extranjero y pronto empezarán a asomar por territorio rebelde los primeros soldados italianos y los primeros combatientes de la Alemania de Hitler.

LA INVASION DESCARADA

A todo esto, la situación del pueblo en la España de Franco empeora de día en día y se hace insostenible. El «Generalísimo» continúa matando obreros y elementos antifascistas de todas clases, da un trato que ni en los peores tiempos recibieron a los campesinos, cierra escuelas, suprime institutos por decreto, organiza quemas de libros al estilo nazi y siembra de terror las calles y las casas de las poblaciones fascistas.

España comienza a ser invadida por ejércitos de Hitler y Mussolini. Franco cede a Italia y Alemania pedazos de suelo de nuestro país. Técnicos alemanes e italianos ocupan las minas y las fábricas de la España rebelde.

LA ZONA REBELDE, DIVIDIDA

El pueblo hace tiempo que reacciona y se levanta contra Franco y sus esbirros. Por todos los medios muestra su odio al fascismo. Actos de sabotaje son realizados a diario a pesar de la vigilancia estrecha de los guardianes facciosos y de las represiones que a cada momento cobran una mayor crudeza.

Pero ya no es sólo la protesta, que nada puede acallar, del pueblo; los mismos facciosos están divididos; muchos ven con disgusto la invasión de que es víctima España y así lo declaran. Franquistas y falangistas están frente a frente y cada

vez se entienden menos. Franco quiere realizar la unión de la España fascista por decreto. Una orden suya unifica las fuerzas divididas. Pero es sólo una unificación aparente que no engaña a nadie.

El territorio faccioso es menos español a cada instante y más de Hitler y de Mussolini. El «Generalísimo» es todavía menos que un espantajo, sin poder para otra cosa que no sea más que rubricar órdenes que vienen de arriba.

NUESTRA VICTORIA DE TERUEL

Al año y medio de guerra, la situación económica de la España de Franco es insostenible, la división entre las fuerzas facciosas crece y toma proporciones de gravedad que nunca alcanzó y la moral del ejército y la retaguardia fascistas, ya bastante debilitada y pobre antes, acaba por venirse abajo con la conquista de Teruel por nuestros soldados.

La artillería, arma fundamental de nuestro Ejército

(Viene de la página 2.)

en un momento de la marcha, sino al cabo de varios minutos. A veces, el menor tiempo empleado en su ajuste puede servir para evitar cientos de bajas propias o para destruir un tanque o una formación enemiga.

Y no sólo son los comandantes de las baterías, los oficiales, sino los propios soldados los que deben asimilar bien la técnica del arma. A veces, en ocasiones críticas, caen los que dirigen el fuego, y es preciso sustituirles inmediatamente si no se quiere perder una ayuda preciosa en el combate. A veces también, un contraataque inesperado del enemigo pone a la pieza en primera línea y aun en peligro de caer en manos del mismo. En este caso, todo combatiente debe saber hacer fuego y aun inutilizar el arma antes de que pueda ser utilizada contra las mismas fuerzas leales.

La movilidad de la artillería va también unida a la ligazón más estrecha con las otras armas, especialmente la infantería. Los comandantes de las baterías deben seguir, con su buen servicio de enlaces y personalmente, los movimientos de las tropas, sin perderlas nunca de vista, para evitar errores lamentables, como, por ejemplo, bombardear las propias fuerzas o dejarlas desamparadas. En esta coordinación reside el éxito de la operación.

Estos ejemplos demuestran claramente que la tarea de los oficiales y los jóvenes artilleros debe ser: estudiar y estudiar adquirir una mayor pericia militar, venciendo el obstáculo principal: la rutina, la rutina es fruto de una corta preparación en las academias, no continuada por una capacitación posterior. Los Clubs de Educación en el Ejército deben facilitar este aprendizaje, estimulando y proporcionando materiales adecuados.

(De «La Hora»)

LOS 18 MESES DE «TONI»

«Toni» antes de la guerra era carpintero. Por la mañana se levantaba pronto y subía a las casas a clavar cuadros y desmontar aparadores. Por la tarde «Toni» hacía algo parecido, sólo que no tenía que levantarse.

«Toni» escuchaba como una gran voz y estuvo esperando con ellos.

Al día siguiente el pueblo tenía armas y vigilaba los cuarteles. La cosa fue rápida. Los obreros y

MAS DISCIPLINA, CAMARADAS

Más tarde «Toni» ingresó en las Milicias como voluntario y partió al frente en un camión abarrotado de hombres.

—Ahora veremos que pasadecia su compañero de al lado.

«Toni» dijo convencido:

—Vamos a correrlos hasta el Asia.

Y se puso a frotar el cañón de su fusil con la manga. El llevaba, pero no llevaban todos. Algunos traían escopetas y otros iban en el camión sin nada.

El enemigo tenía más armas — los cañones, los fusiles y las ametralladoras, los militares — pero tenía mucha menos gente. La victoria nuestra era segura e iba a ser rápida. Los rebeldes perdían posiciones.

Pero luego los facciosos detuvieron nuestro avance.

Algunos compañeros de «Toni», creyéndolo todo hecho, quisieron volver a sus casas y no hicieron caso a los jefes de Milicias.

—Más disciplina, camaradas— pidió el carpintero.

Y comenzó explicarles que así no se podía ganar la guerra.

Varios días después dijo:

—Ya no tenemos lo mismo de antes enfrente. Ahora es otra cosa. Ellos reciben armas y la ayuda de Italia y Alemania.

Lo había leído en los periódicos y lo repitió a los compañeros, añadiendo:

—No va a resultar todo tan sencillo. Tenemos que estar preparados para una guerra larga.

(Pasa a la página cuarta)



LOS PRIMEROS DIAS

El 18 de Julio, «Toni» no durmió en toda la noche. Se recostó sobre la cama, estuvo un rato con los ojos abiertos, se mojó la cabeza bajo el chorro del agua caliente del verano y salió a la calle.

De un extremo a otro de la ciudad, obreros como él se paseaban o se estaban quietos en las esqui-

nas, luego de una lucha de momentos, los tomaron y dieron su merecido a los jefes y oficiales que preparaban la ofensiva contra el pueblo, dentro.

«Toni» quedó delante de una casa desde donde les habían disparado, subió y al poco rato bajaba con el enemigo cogido por el cuello.

Legazpi... Unos cuantos chiquillos, que huyeron despavoridos, paseo de las Delicias arriba, dieron la voz de alarma:

—¡Los moros, que entran los moros!... ¡Que están pasando el puente!

Apenas había dado la media para las seis. Por Santa María de la Cabeza abajo avanzaron dos de las camionetas de dinamiteros, aquellos que poco antes acababan de llegar por las Ventas. Apenas tuvieron tiempo de saltar de los vehículos y trepar por las escaleras de las fincas de la plaza de Legazpi a tomar las azoteas y tejados. Corrían los moros hacia la gran plaza. No se habían dado cuenta del avance de los dinamiteros. Se congregaron todos los efectivos rebeldes alrededor de la farola del centro, mirando a las cuevas de la Cabeza y Delicias, solitarias. Tuvieron unos minutos de incertidumbre y titubeo. Aquellas amplias calzadas desiertas, imponían. Acaso pensaron que sorpresa les aguardaba en su avance por aquel arrabal desconocido de la ciudad codiciada. De pronto un silbato los puso en movimiento. Comenzaron a disparar en todas direcciones, sin duda para sembrar el pánico y la desmoralización entre los vecinos. Llegó un automóvil rápido, se apeó un jefe y dió órdenes terminantes: «Avanzad, de prisa, sin contemplaciones». Trataron de obedecer los moros, pero... ¡ya era tarde! Al intentar desplegarse, desde todas las alturas de la enorme plaza, comenzó una espantosa lluvia de dinamita, entre tremendas detonaciones. Los moros corrían en todas direcciones, buscando una salida de aquel infierno, que no encontraban. Uno a uno todos los grupos y pelotones indígenas cayeron sin salir del recinto de Legazpi, despedazados por las bombas de mano, que los dinamiteros lanzaban desde las azoteas... Sólo dos moros lograron ganar el puente y, veloces como gamos, se perdieron por la carretera solitaria... Bajaron los dinamiteros, acu-

dieron miles de vecinos disputándose unos a otros el armamento de los moros. Avanzaron milicianos y dinamiteros hacia la carretera. Se pasó el puente y se fortificaron a toda prisa en las casas y calles, que una hora más tarde estaban todas cerradas por enormes barricadas... Mientras, brigadas de bomberos trasladaban en camiones los restos de aquel tábor cuyos hombres habían entrado a conquistar Madrid para terminar en pedazos sobre las frías losas de mármol del Depósito Judicial de Cadáveres.

¡Y no entraron en Madrid!

Cayó la tarde de aquel día entoldado, desapacible, de noviembre. Por las calles madrileñas, ya en sombras, pocos, contados transeúntes, que, rápidos, marchaban a sus hogares. Flotaba sobre la capital de la República un denso velo de intranquilidad. En las Redacciones de los periódicos, caras largas y movimientos de inquietud ante la tardanza en regresar de los frentes los cronistas de guerra. La noche fue acariciada por constantes descargas de fusilería. Los tranvías y el Metro funcionaron durante toda la jornada, trasladando de un lado a otro hombres, municiones y armas a los arrabales... Las sindicales habían volcado sobre éstos todos sus cuadros militantes. Eran millares de albañiles, de zapateros, de carpinteros, de dependientes de comercio, de sastres, de herreros, de funcionarios, de estudiantes, de ciudadanos, en fin, que empuñando las armas, cuyo manejo desconocían o habían olvidado a través del tiempo, pensando sólo en oponer un gigantesco muro de carne humana a la invasión extranjera, corrían a los sitios de peligro para que no pasaran los bárbaros...

Y se equivocaron todos. Los pusilánimes creyeron que había llegado la hora de la catástrofe irremediable. Los momentos espeluznantes del saqueo de esas turbas que

existen en todos los grandes conglomerados urbanos, mientras las cuadrillas de moros y mercenarios iniciarían los asesinatos de rigor en toda ciudad conquistada y los atropellos de mujeres madrileñas que se les había prometido.

Nada de eso ocurrió. Pasó la histórica noche, y nada de lo que se pensó ocurrió. Ni apareció el motín, ni se inició la temida desbandada de los defensores, que, a la vista de los Carabanchales, en las avenidas de la Casa del Campo, junto a la ribera del Manzanares, en la Ciudad Universitaria, en las rutas de Toledo, Extremadura y Andalucía, cumplieron, como héroes legendarios, su misión histórica en tan difíciles instantes, y así junto a los muros de Madrid, acabó el fascismo su galopar bravucón a través de la tierra parda de Castilla.

Al amanecer el día 8, hombres, muchos hombres de la solidaridad internacional atravesaron la ciudad y ocuparon la ruta norte de aquella, poniendo en fuga a los primeros efectivos rebeldes que trataban de llegar por el Puente de los Franceses. Aquel día, a las dos menos cuarto de la tarde, se cerró para siempre el camino de Madrid a la voracidad del fascismo destructor...



Fortificar al mismo tiempo que combatir

LA CRISIS FRANCESA

Los radicales no quieren formar Gobierno con los comunistas y la C. G. T.-Blum declina y Chautemps es nuevamente encargado

Paris, 17.—Realizadas por Blum en el día de ayer distintas gestiones con los jefes políticos para formar Gobierno, dieron como resultado que los radicales socialistas se opusieron a que en el nuevo gobierno tuvieran representación los Comunistas y la C. G. T.

En vista de ello, León Blum visitó esta mañana al Jefe del Estado para manifestarle que renunciaba a constituir gabinete.

Al salir del Eliseo, dió a los periodistas unas manifestaciones de las cuales se destaca la afirmación de que el Frente Popular comprende los partidos Socialistas, Radicales y Comunistas, pero como los Radicales manifestaran cierta resistencia a la entrada de los comunistas, él se había visto obligado a declinar el encargo, conferido por el Sr. Lebrun.

Esta mañana el Jefe del Estado encargó nuevamente al Sr. Chautemps la misión de formar Gobierno. A mediodía comenzó las gestiones que todavía continúan.

Paris, 17.—Después de visitar a León Blum, Chautemps estuvo en el parlamento conferenciando con Herriot y seguidamente asistió a la reunión

Otra vez los "Encapuchados" Más armas de los fascistas de Francia, descubiertas

Paris, 17.—En un piso deshabitado de la calle de San Lázaro ha sido descubierto un importante depósito de armas.

Han sido halladas 3 ametralladoras, 18 fusiles Benetta y 18 mauser, 20 cajas de 32 granadas cada una, 1000 cartuchos y 200 guerreras de cuero y otros objetos militares.

LOS 18 MESES DE «TONI»

(Viene de la página 3.ª)

«TONI» EN LA DEFENSA DE MADRID

El 7 de Noviembre «Toni» estaba en Madrid. Antes luchó en el Sur y en el Este.

El Gobierno había salido de la capital; el ejército fascista, al otro lado de la puerta, empujaba con todas sus fuerzas. Franco prometió tomar café en Madrid. «Toni» corrió a cerrar la brecha que los fascistas abrían. Iba entre hombres como él que se adelantaban en montón para que la ciudad no cayese. «Toni» hablaba y alrededor suyo se formaba un grupo. Decía:

—No entrarán, pero si les aplastamos las narices.

Luego trabajó en las fortificaciones, recogió del suelo su fusil, se colocó detrás de una muralla de tierra y de piedra, y dijo:

—Ya no me muevo de aquí.

Pero «Toni» no había dicho verdad. Cinco días después salía de detrás de su posición para saltar a otra, más adelante.

«CUANDO HABRÍA HECHO YO LO MISMO ANTES?»

—¡Tenemos ya un Ejército, un Ejército de verdad!

«Toni» echó la cabeza atrás y umó su cigarrillo.

de la minoría radical socialista, donde expresó la orientación que dará a su ministerio, inspirado en la fórmula de la mayoría del Frente Popular.

Dijo que pensaba ofrecer la participación al partido socialista en las condiciones del anterior gobierno.

Parece que en su impresión Chautemps dice que conviene recoger la idea lanzada por Blum de ampliar el Frente Popular sobre un plano nacional. Esta noche Chautemps recibió a varios ministros del Gobierno dimisionario.

Mañana, cuando conozca la decisión de los Consejos Nacionales de los partidos socialistas, puntualizará la composición ministerial.—Febus.

Paris, 17.—El Sr. Chautemps ha conferenciado esta noche con Duclos y Gitton, representantes del Partido Comunista, y Frassard y Lafalle de Unión Socialista y Republicana.

Ha declarado que espera firmemente lograr mañana formar gobierno.—Febus.

TRES ETAPAS DE CAPACITACION

(viene de la página 2)

blicana no constituía todavía una unidad, y los frentes republicanos no se hallaban todavía defendidos de una manera uniforme. Estos errores tuvieron su expresión, sobre todo en la falta de dirección y en la política derrotista del antiguo presidente del Consejo de la República Española, Largo Caballero.

y Teruel

«Después de la derrota en el Norte, el Gobierno republicano y

Actividad de las fuerzas del aire en el Este

Frente del Este.—La actividad por los sectores del Alto Aragón se ha reducido a la acción de la artillería. Las baterías leales han realizado una labor tan intensa como eficaz, disparando sobre los lugares en los cuales se habían concentrado grupos enemigos. Por la Estación de Caldearenas y Loma de los Mártires eran los lugares en que se apreciaban mayormente las concentraciones.

El enemigo ha sufrido muchas bajas.

Al este de Zaragoza la movilidad no cesa, intensificándose los tiroteos.

La aviación republicana ha aprovechado la bonanza del día para realizar diversos vuelos de reconocimiento sobre posiciones de la retaguardia enemiga, sin que encontrase ningún impedimento.

Unos aparatos de bombardeo se han internado en nuestro territorio perseguidos por el fuego de las antiaéreas leales que les obligaron a regresar al campo de origen. Para poder maniobrar se vieron obligados a arrojar su cargamento de bombas que fueron a caer en un despoblado entre Azuera y Herrera de los Navarros.—Febus.

los partidos del Frente Popular han realizado un trabajo enorme. El grado de organización, de disciplina y unidad en el frente y en la retaguardia de la España republicana, han constituido las razones principales de los éxitos del Ejército republicano en Teruel.

«Lo que los fascistas habían conseguido en Toledo y en Oviedo no pudieron alcanzarlo en Teruel, aunque las fuerzas fascistas en Teruel fuesen más numerosas que las que defendieron el Alcazar de Toledo y el centro de la ciudad de Oviedo. En los contraataques fascistas para romper el cerco de Teruel por los republicanos, participaron más de seis divisiones de infantería, o sea de 60 a 70.000 hombres, con 250 ó 300 cañones, un número importante de tanques y 150 aviones que entraron en combate de una manera compacta. El Ejército republicano no sólo contuvo los contraataques de las reservas fascistas, sino que también pudo aniquilar progresivamente la resistencia de todos los nidos rebeldes de Teruel. La experiencia de la lucha alrededor de Teruel demuestra que el Ejército republicano tiene un sistema de frente único, que imposibilita la ayuda del sector del frente a otro sector, y que permite al Estado Mayor republicano acumular sus fuerzas sobre cualquier frente que sea con arreglo a la situación militar concreta.

Hacia la victoria final

«La victoria de Teruel demuestra que el pueblo español ha entrado en la vía que le conducirá a la victoria final, a la vía del continuo aumento de la capacidad de lucha de un ejército, de su reforzamiento por la aportación de nuevas reservas, de la mejor formación de sus combatientes y de sus mandos, del mejoramiento continuo del equipo técnico de las tropas, de la reorganización

EN TERUEL CON LOS DIPUTADOS LABORISTAS

MUCHAS cosas pueden decir en Inglaterra estos diputados liberales que ayer estuvieron en Teruel. Muchas verdades pueden contar en los oídos de los que no quieren oír. Vienen llenos de entusiasmo y de confianza y se llevan la seguridad de un gran Ejército.

Teruel ha sido para ellos la sorpresa. Nuestra ofensiva les ha convencido de que el cerebro puede ir a veces unido al corazón en la guerra—estos ingleses son como niños grandes—. Preguntaban y se asombraban al mismo tiempo.

En la plaza del Torico, cerca del carácter de la vieja ciudad, nueva hoy para la República, han podido contemplar las ametralladoras de un avión italiano abatido por nuestros cazas. Entre los hierros retorcidos en contorsión agónica han descubierto una placa: «BREA: XV LERA FASCISTA». Se la han llevado. Es una tarjeta de visita para el gobierno inglés. Han hablado con una mujer. Es la primera vez que la emisión humana, el dolor no ha perdido estetismo a través de un interpuerto.

—Yo vi a mi hermano. Estaba atado con otros 12 y habían engalanado la plaza para matarlos. Como me detuvieron, no pude verle caer. Se que «El Cojo de Cella» se presentó voluntario para disparar. La gente aplaudía en cada ejecución. Y cuando los cadáveres de todos estaban en el suelo de la plaza, tocó la banda.

Un inglés preguntó.

—¿Dónde fue?

—Ahí, en la plaza del Torico. Bajó esos soportales!

La mujer tenía en el rostro el recuerdo de lo que no se podía olvidar.

Los tripulantes del buque holandés hundido por los fasciosos

Barcelona.—Esta tarde han pasado por Castellón en dirección a Barcelona los tripulantes del buque holandés «Hainnah Holland» hundido por los fascistas a la altura de Alicante.

Al llegar cerca de Benicassim sufrieron un accidente de automóvil, saliendo todos los ocupantes ilesos, pero el coche resultó completamente destrozado. Durante varias horas han permanecido en la carretera sin comer y sin poder reanudar el viaje.

Conocida la noticia en Castellón, acudieron rápidamente varios autos de socorro con fiambre y conservas. Después siguieron para Barcelona.

de la retaguardia y de la depuración de ésta, arrojando del frente de la España republicana a todos los elementos fascistas y trotskistas, que tanto daño han causado hasta ahora en la lucha liberadora del pueblo español.—A. I. M. A.

Por eso estos hombres del pueblo inglés que apenas si han visto la ciudad porque ven en ellos más entre las ruinas de los hombres que entre los escombros de las casas rotas, dicen:

—Nunca podremos borrar de la memoria lo que estamos viviendo.

Y así es. El pueblo siente las sacudidas de los pueblos cuando el contraste es real. El pueblo inglés necesita del choque brusco de la guerra de España a través de sus propias emociones, de una manera tanto más fuerte cuanto más vivida.

Todo lo han mirado, y lo que es aun más importante, todo lo han visto y lo que es aun más importante, todo lo han vivido.

Han querido estar en todas partes. Han repartido cigarrillos y chocolates entre los soldados. No han podido traer los bolsillos llenos de aviones. Y cuando, ya de noche, dejamos Teruel—silencio y tranquilidad en su trono de ciudad libertada—para que la emoción no pudiera dormirse, los diputados laboristas han visto prolongarse indefinidamente la triste procesión de los evacuados. Ajuar sobre las espaldas débiles de los niños, el frío en los cuerpos de los que mañana tendrán un hogar nuevo.

Mr. Jones Davidson y Mr. James Griffiths han detenido el coche para sentir más crudas y fuertes las amarguras de la guerra.

Les hemos dicho:

—He ahí la obra maestra de Franco.

Mr. Jones Davidson, escocés, soldado de Inglaterra en Francia en 1914, ha movido lentamente la cabeza y con convencimiento y voz suave, pero que llenaba el mundo en ese instante como inmenso reproche, ha respondido:

—No. He ahí la obra maestra de la No Intervención.

ALFREDO MATILLA

En nuestro número de mañana:

18 meses de política internacional.

Año y medio de guerra en el frente de Teruel.

Diarios oficiales

Barcelona.—La «Gaceta» publica las siguientes disposiciones:

DEFENSA NACIONAL.—Dejando sin efecto, cualquiera que sea su origen y categoría, todos los nombramientos de los Comisarios Políticos del Ejército de Tierra que actuaban en el Norte de España.

GOBERNACION.—Nombrando para el mando de las zonas del Cuerpo de Seguridad creado el ocho del actual, a los siguientes jefes:

1.ª zona: teniente coronel Eduardo Cuevas; 2.ª, teniente coronel Francisco Hernández Sánchez; 3.ª, coronel Armando Álvarez Álvarez; 4.ª, teniente coronel Fernando Monasterio.

Kalinin, Presidente del Soviet Supremo de la U. R. S. S.

Moscú.—Kalinin ha sido elegido por unanimidad Presidente del Soviet Supremo.